

Nuestra
vulnerabilidad
es espacio de la
gracia

Paula Jordão, fmvd

¿Qué es vulnerabilidad?

La palabra “vulnerabilidad” tiene su origen en el latín (vulnerabilis; vulnus, vuleris).

Su significado etimológico se refiere a lo que puede ser herido o golpeado.



Vulnerable es lo susceptible de ser herido, influenciado o atacado física, emocional o mentalmente. En efecto, todo ser humano es susceptible de ser herido en cualquiera de estas dimensiones.



Algunas definiciones y ejemplos de vulnerabilidad:

- La vulnerabilidad es una emoción que experimentamos en momentos de incertidumbre, riesgo y exposición emocional.

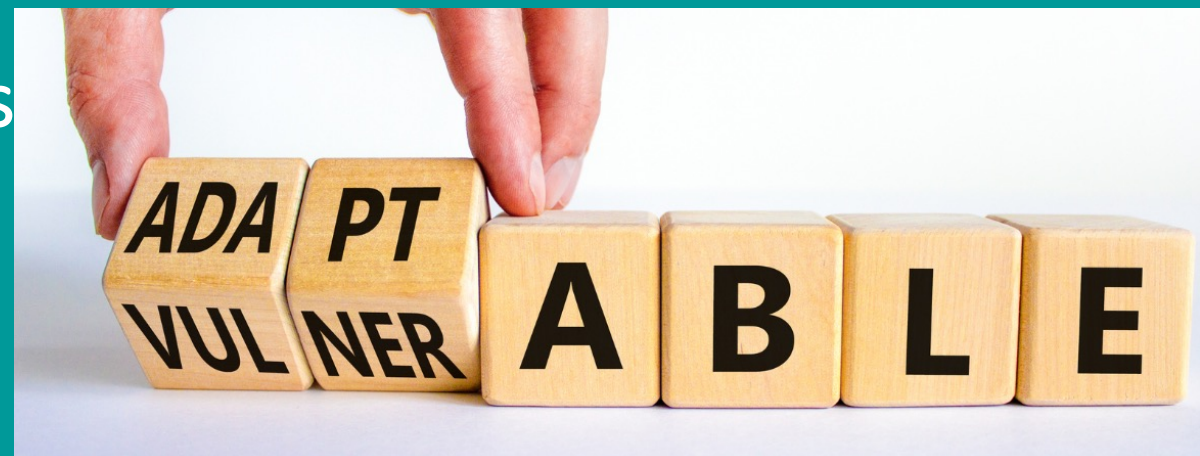
(Brené Brown)



Algunas definiciones y ejemplos de vulnerabilidad:

- La vulnerabilidad es la incapacidad de resistencia cuando se presenta un fenómeno amenazante, o la incapacidad para reponerse después de que ha ocurrido un desastre.

(Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Catástrofes)



Algunas definiciones y ejemplos de vulnerabilidad:

- El compromiso de Gandhi con la no violencia y la desobediencia civil, en un mundo dominado por el autoritarismo, se consideró una vulnerabilidad. Sin embargo, esta aparente debilidad era, en realidad, una manifestación de fuerza interior y valores inquebrantables.





Preguntas para reflexionar:

- ¿Qué significado tiene la palabra “vulnerabilidad” para ti?
- ¿Cómo te relacionas con tu propia vulnerabilidad y con la vulnerabilidad de los demás?



¿En qué Dios creemos?



Dios se reveló de un modo especial en su encarnación en Jesucristo.

Dios revela quien es no quien no es. Dios no es una cosa hacia dentro y otra hacia fuera.

Jesucristo en su humanidad nos muestra la divinidad: el modo de ser de Dios.

¿En qué Dios creemos?

¿En que Dios crees?

¿Cuál es el concepto que tienes de Dios?





Jn 1, 18 A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

Mc 10, 43-45: No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por muchos».



Jn 13, 12-15: Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis



Dios en Jesucristo, nos enseña, nos muestra que la vulnerabilidad hace parte de Dios mismo, contra todo aquello que a menudo creemos de Dios.

Nuestro Dios es vulnerable, se deja afectar por nuestras vidas, se deja herir. Dios es amor y el amor es vulnerable.

amor



Estas palabras de Khalil Gibran en su poema sobre el amor y el matrimonio expresan la vulnerabilidad del amor:

Cuando el amor os llame, seguidlo.

Y cuando su camino sea duro y difícil,
y cuando sus alas os envuelvan, entregaos.

Aunque la espada entre ellas escondida os hiera.
Y cuando os hable, creed en él.

Aunque su voz destroce nuestros sueños tal como
el viento norte devasta los jardines.

Porque, así como el amor os corona así os
crucifica.

Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús. El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre. (Fil 2, 5-11)

Preguntas para reflexionar:

- ¿En qué Dios crees?
- ¿La vulnerabilidad de Dios y del amor hace parte de tu fe?
- Escoge y pondera una cita bíblica que te ayude a comprender la vulnerabilidad de Dios.





Los desafíos en el mundo de hoy

Mirando al mundo podemos observar muchos de los desafíos que nos rodean que nos hacen vulnerables porque nos afectan sin que podamos evitarlo:



- Aceleración del cambio
- Revolución tecnológica, disrupciones
- Aparición de ideologías: nacionalismo, populismo
- El impacto de las redes sociales
- El aumento de las noticias falsas
- El ataque a la ciencia
- Política identitaria
- El declive de la confianza en las instituciones y las autoridades tradicionales
- Guerras y terrorismo



Volatility

A key aspect of your work is subject to major, unpredictable peaks and troughs.



Uncertainty

The future is unknown, but external events are likely to be impactful.



Complexity

Many interconnected factors influence one another, in ways that are challenging to model confidently.



Ambiguity

Conflicting, noisy or insufficient data makes it difficult to assess what's really going on.

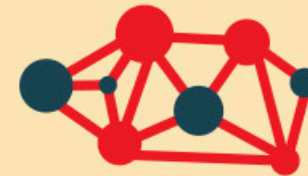
VUCA



VOLATILIDAD



INCERTIDUMBRE



COMPLEJIDAD



AMBIGÜEDAD

Vulnerabilidad al interno de la vida consagrada:

- Todas las realidades anteriores tienen impacto en la vida religiosa



- Globalización
- Aceleración del cambio
- Revolución tecnológica, disrupciones
- Aparición de ideologías: nacionalismo, populismo
- El impacto de las redes sociales
- El aumento de las noticias falsas
- El ataque a la ciencia
- Política identitaria
- El declive de la confianza en las instituciones y las autoridades tradicionales
- Guerras y terrorismo

Vulnerabilidad al interno de la vida consagrada:



- Muchas generaciones que conviven
- Muchas culturas en una misma comunidad



- El impacto de los abusos en la Iglesia y en la vida religiosa
- Nuevo modo de comprender los votos
- Nuevo modo de comprender la vida comunitaria
- Crisis de muchas comprensiones de la vivencia de la vida consagrada
- Sinodalidad
- El cambio del rol y status de las mujeres en muchas sociedades



- Diminución de las nuevas vocaciones
- Desafíos para la formación inicial
- El sentido y la posibilidad de la misión ha cambiado
- El envejecimiento de la edad media de las religiosas
- El menor número de hermanas
- Problemas económicos



- En muchos lugares la Iglesia está lejos de la realidad de las sociedades donde está inserida
- La exigencia del profesionalismo en muchos ministerios
- Etc.



Preguntas para reflexionar:

- ¿Qué otros desafíos y crisis encuentras en la vida religiosa, especialmente en tu congregación?
- Estas realidades, ¿cómo te afectan y te hacen vulnerable?

Vulnerabilidad condición de la vida de Jesús y de la nuestra



Dios nos ha creado frágiles y le ha parecido “muy bueno” y “muy bello” de acuerdo con lo que se nos dice en Gen 1, 31. Sin embargo, a menudo no es esa nuestra experiencia ni nuestra perspectiva. Preferiríamos no ser tan vulnerables sino ser inmunes y poderosas.



Deseamos no ser humanos sino super humanos, ángeles. Nos cuesta abrazar la condición humana como ella es, pensando que debería ser diferente, que deberíamos ser diferentes.

Sin embargo, a Dios le ha parecido bien hacernos profundamente humanos y en la plenitud de la historia hacerse hombre en nuestra carne vulnerable.



Necesitamos recorrer las páginas del Evangelio, mirando la persona de Jesús en su vulnerabilidad y en su relación con la vulnerabilidad de los demás.

Jesús no huyó de su condición humana vulnerable si no que la abrazó con todo su realismo desde su nacimiento, a cada paso, hasta la muerte y resurrección.



Es urgente poder mirar a Jesús más y más, no solo desde lo dogmático e intelectual, sino desde lo más humano y natural de la vida trivial. La teología a la que estamos habituadas es esencialmente racional, sistemática, hecha de doctrina y de dogmas. Es imperativa una teología que engarce nuestros contenidos existenciales, emocionales y afectivos.



Necesitamos conocer a Jesús de una forma más creíble porque lo intentamos descubrir más humano y, por ello, más divino.



Así pues, ya que tenemos un sumo sacerdote grande que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios, mantengamos firme la confesión de fe. No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo, como nosotros, menos en el pecado. Por eso, comparezcamos confiados ante el trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia para un auxilio oportuno. (Heb 4, 14-16)

«Te basta mi gracia: la fuerza se realiza en la debilidad». Por la grandeza de las revelaciones, y para que no me engría, se me ha dado una espina en la carne: un emisario de Satanás que me abofetea, para que no me engría.

Por ello, tres veces le he pedido al Señor que lo apartase de mí y me ha respondido:

«Te basta mi gracia: la fuerza se realiza en la debilidad». Así que muy a gusto me glorío de mis debilidades, para que resida en mí la fuerza de Cristo.

Por eso vivo contento en medio de las debilidades, los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. 2 Cor

12, 7-10

Pablo se da cuenta que, aunque puede gloriarse de realidades muy sublimes en su vida, hay, sin embargo, otra realidad que le abofetea: una espina en la carne.

¿Cuáles son las debilidades que nos abofetean? Y de las cuales Pablo dice que se gloria, aun después de haber pedido a Dios que las apartase.



¿A qué llamamos debilidad?

Astenia en griego. Algo que nos hace pequeños, no capaces, no fuertes, vulnerables.

Podemos identificar vulnerabilidades (algo que nos torna expuestos a ser heridas) personales y también vulnerabilidades comunitarias.



Pablo pide a Dios que se las quite: Por ello, tres veces le he pedido al Señor que lo apartase de mí.

Él, así, como nosotras, a menudo nos cuesta convivir con nuestras debilidades o vulnerabilidades. La primera cosa que queremos es quitarlas de en medio.

Y nuestra oración así, como la de Pablo, es Señor aparta de mí, de nosotras esta debilidad. Y, sin embargo, parece ser que Dios no está tan interesado como Pablo en apartar esa debilidad.

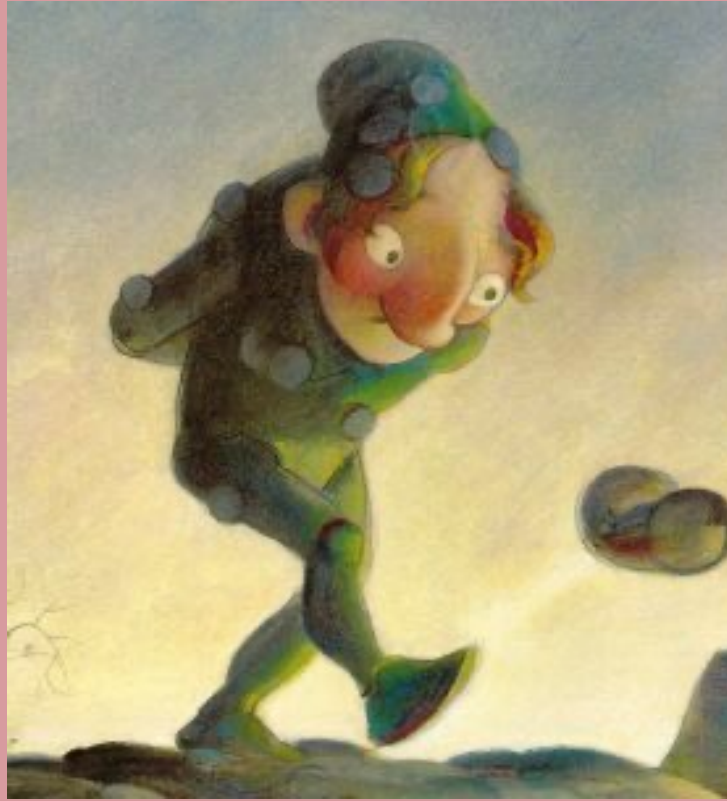


Preguntas para reflexión



- Cuando miras a Jesús en la oración, ¿cómo te detienes a contemplar su humanidad vulnerable?
- ¿Cómo podría cambiar tu mirada orante para que su vulnerabilidad ilumine la tuya?
- ¿Qué haces con esas vulnerabilidades personales que encuentras en ti?
- ¿Qué hacéis con las vulnerabilidades comunitarias o congregacionales que están presentes?

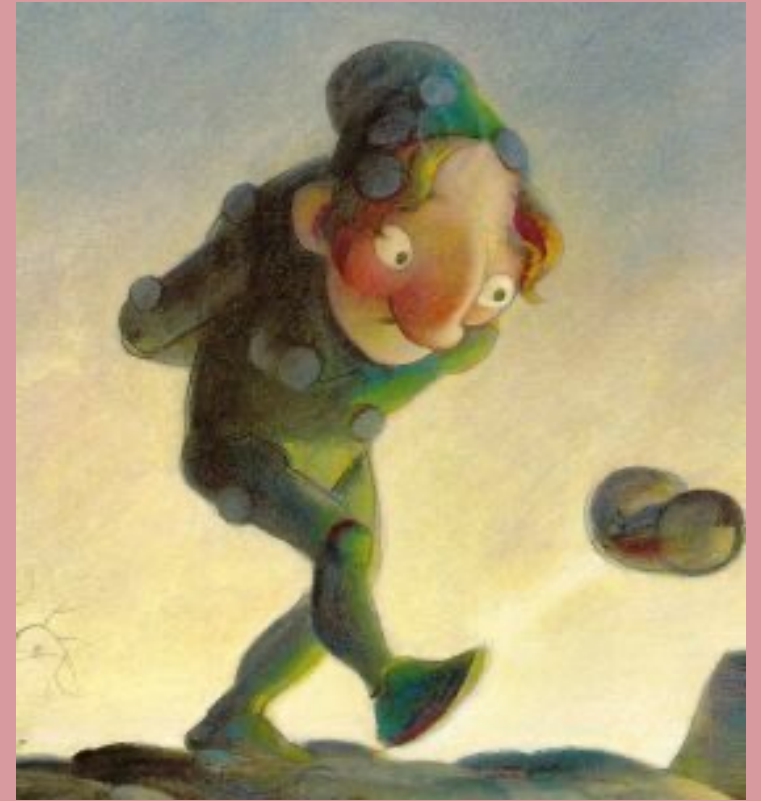
Tu eres especial



Vídeo: <https://www.youtube.com/watch?v=1hhxSy86wPw>

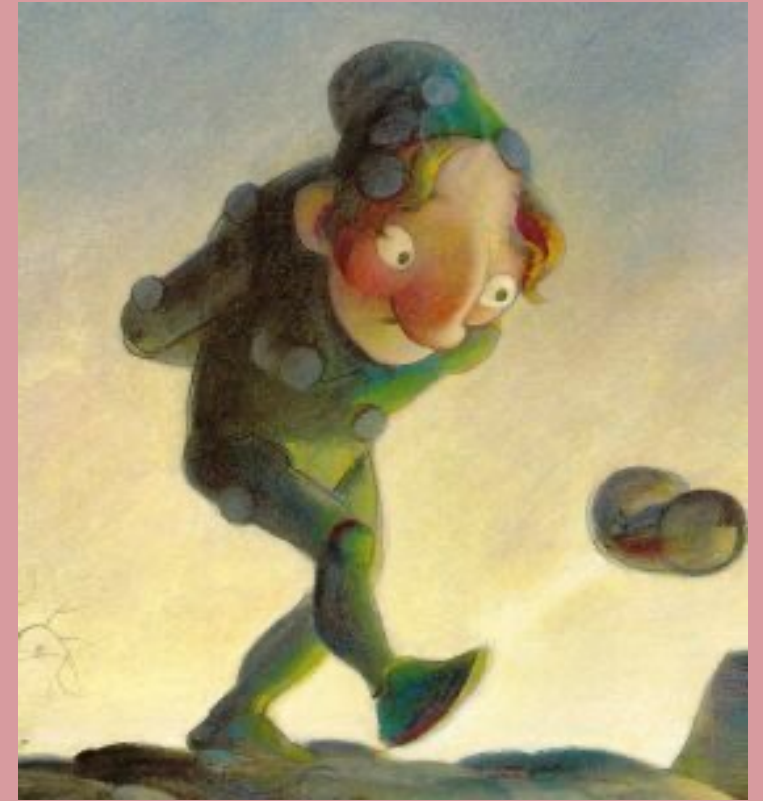
Punchinello

Mucha de la vulnerabilidad que sentimos y experimentamos viene del hecho de que buscamos la identidad, nuestro valor como personas en lo que hacemos, en lo que las personas dicen de nosotras, en el hacer bien o mal, en tener responsabilidades o no, en la misión que hacemos, en los encargos que tenemos.



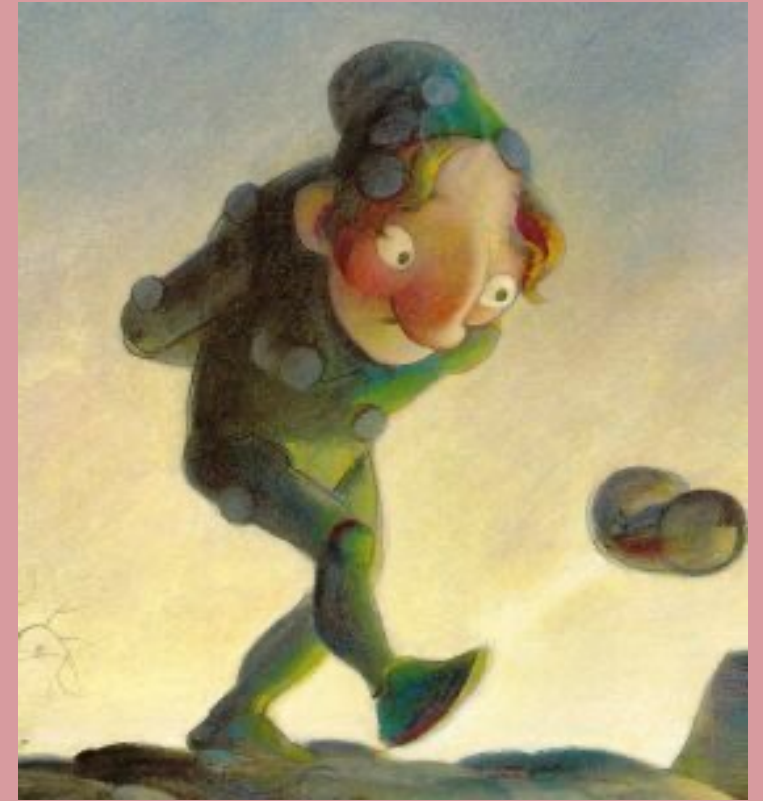
Punchinello

Por ello, somos tan vulnerables, porque todas esas cosas nos dejan expuestas a ser heridas en lo más central de nuestro ser. Sin embargo, nuestra verdadera identidad no está ahí. Sí creo que soy importante por las cosas que hago, digo, logro, que otros dicen de mí, mi vida acaba por ser una montaña rusa llena de altos y bajos con mucho vértigo.



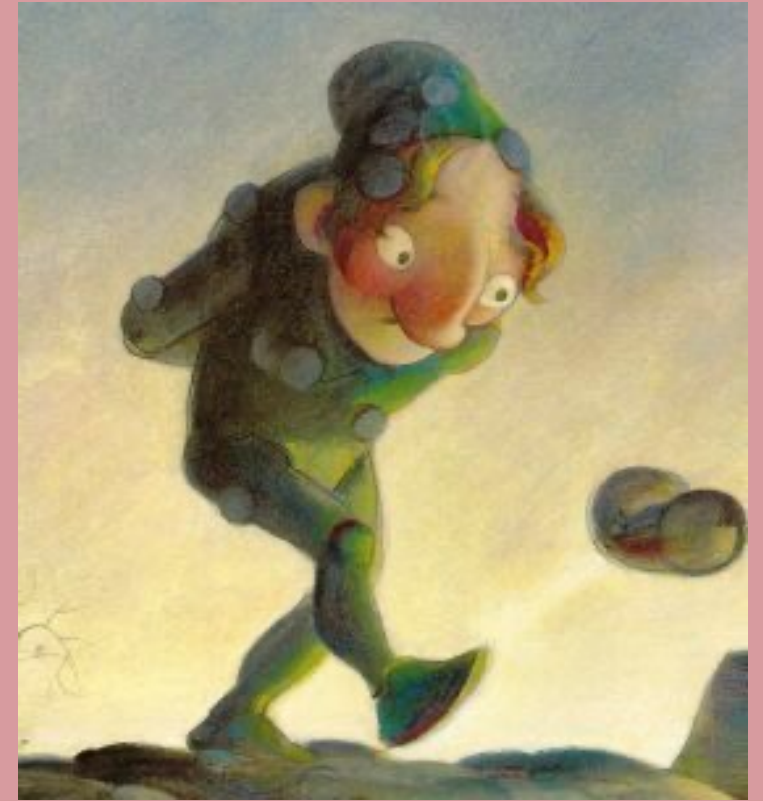
Punchinello

Como Punchinello y todos los Wemmicks, intentamos encajar, obtener nuestra identidad de lo que los demás piensan, dicen y se comportan con nosotros. Pero muy a menudo nos damos cuenta de que no conseguimos impresionar, ser ante los demás lo que deseamos ser. Tenemos que darnos cuenta del poder que tienen sobre nosotros las opiniones y creencias de los demás.



Punchinello

Y acabamos no siendo lo que realmente somos sino lo que creemos que los demás quieren que seamos o. Sentimos culpa, vergüenza, inadecuación, etc. Decimos que hay algo malo en mí, que soy inútil, estúpida, etc. Todos llevamos dentro esta realidad que nos hace creer que no somos lo suficientemente buenos, que no somos dignas, que no somos bellas y que no tenemos dignidad.



Ella era sólo de

madera

¿Quién es esta persona? Lucia viene de luz en italiano: "luce".

Esta persona es Jesús y todos los que realmente creyeron y vivieron, alimentados por el amor de Dios, creyendo en quienes eran realmente: hijos e hijas amadas de Dios, nada más ni nada menos.

Esto es lo que estamos llamadas a ser. Estamos llamadas a vivir unas con otras, pero no a ser jueces unas de otras ni a ponernos calificaciones unas a otras.



Tú eres especial

¿Cómo podemos aprender a vivir así?

Volver a quien nos hizo y creer que somos quienes Dios dice que somos.

A menudo, las marcas que recibimos condicionan y determinan nuestra forma de relacionarnos con Dios: ¿Me mirará Dios con amor, me juzgará Dios, querrá verme Dios?



Tú eres especial

Tenemos que atrevernos a caminar por la senda estrecha. Y darnos cuenta de que Dios no es como creemos que es. Los caminos de Dios no son nuestros caminos.

Frecuentemente, pensamos que Dios nos mira como nosotras pensamos y sentimos sobre nosotras mismos. O que Dios nos mira cómo nos miran los demás.



Tú eres especial

Dios quiere encontrarse con nosotros cara a cara. Dios conoce tu nombre. Dios te creó.

Dios nos dice que las marcas que recibimos – buenas o malas – no son importantes. Lo único que importa es lo que Dios piensa.



Tú eres especial

Y lo que Dios piensa y dice es:

- Te hice por amor y belleza.
- Tú eres hermosa.
- Perteneces a Dios.
- Tú eres mía.



Tú eres especial

Tiempo de trabajo personal:

- ¿Qué es lo que crees que Dios dice de ti?





Video:

<https://i.gifer.com/QTkm.gif>

Nuestra
vulnerabilidad
es espacio de la
gracia

